

La isla de los esclavos

Marivaux

Venezia Teatro



La isla de los esclavos: ¿necesidad de poder?

Pierre Carlet de Chamblain de Marivaux nace en París un 4 de febrero de 1688. Su obra más conocida es El Juego del Amor y del Azar estrenada de 1730, dramaturgia muy bien sostenida que acaba siendo referente en la historia de la Comedia Francesa. De dramaturgia ágil, ligera, a veces rozando la expresión contemporánea, Marivaux nos propone textos donde existe una combinación muy interesante entre los profundos mensajes de su obra y la liviandad de su manera de contarlos.

La isla de los esclavos, de 1725, habla del poder, uno de los temas más universales de todos. El ser humano, ante cualquier injusticia, vuelve la cara hacia aquellos que tienen el poder en sus manos y pone en tela de juicio el uso que hacen de él. Pero realmente, ¿sabemos qué conlleva asumirlo? Nos hacemos las mismas preguntas que, seguramente, se hizo el autor a principios del siglo XVIII, cuando el pueblo francés comenzaba a cuestionarse la monarquía absolutista con la vista puesta en que la burguesía se alzase con la conquista del poder.

Sinopsis de la obra:

Ificrates y Eufrosina, señores de la alta sociedad ateniense, naufragan junto a sus esclavos (Cleantis y Arlequín) en una isla. Allí les recibe un misterioso personaje que les informa de que han llegado a la isla de los esclavos. Ante el desconcierto

OBRA: La isla de los esclavos

COMPAÑÍA: Venezia Teatro

DIRECCIÓN: José Gómez

ELENCO:

Trivelín: Javier Lago

Cleantis: Ana Mayo

Arlequín: Borja Luna

Ificrates: Antonio Lafuente

Eufrosina: Eva García

EQUIPO ARTÍSTICO Y TÉCNICO:

Escenografía y vestuario:

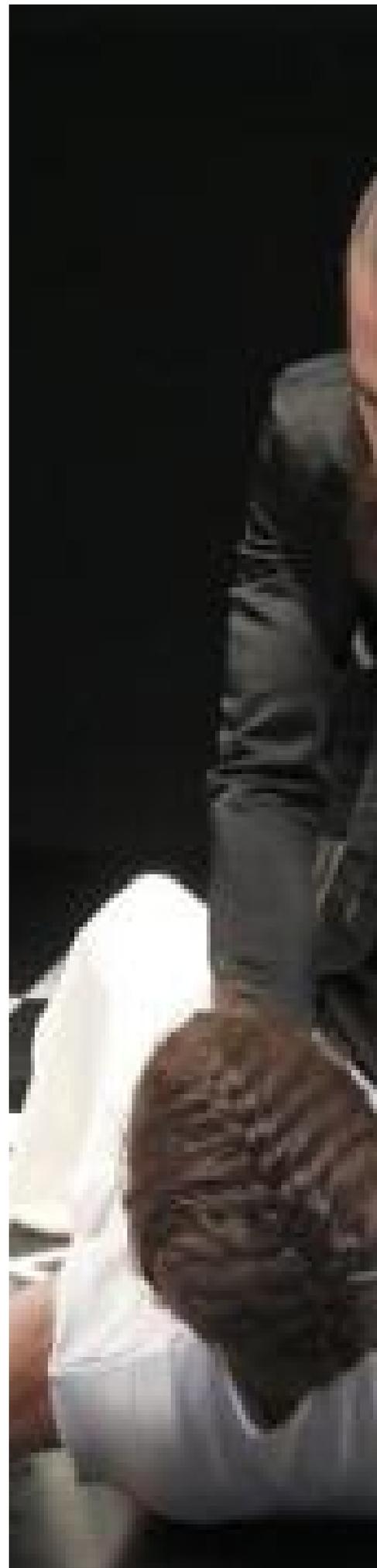
Sara Roma

Iluminación: Marta Cofrade

Versión y dirección: José Gómez

Distribución: Nacho Vilar Producciones

de los amos, Trivelín les comunica que deberán cambiarse los roles, es decir, quien era esclavo pasará a ser amo y viceversa. El propósito de ese “legislador” no es otro que educar a los amos para corregir y eliminar la tiranía ejercida sobre sus esclavos. Para ello deberán someterse a la voluntad de sus nuevos señores y experimentar en sus propias carnes lo que significa estar al servicio de otro ser humano. Una vez los esclavos se hacen con el poder llega el momento de la gran cuestión: ¿qué hacer con él? Para Arlequín, un personaje dominado más por las





pasiones, no deja de ser un juego, un divertimento, pero para Cleantis, más fría y calculadora, se convierte en el momento perfecto para la venganza. Sea como fuere, el experimento comienza a irse de las manos a ambos, dándole un uso tiránico al poder. Tiene que ser Arlequín el que se dé cuenta, momentos antes de agredir a Eufrosina, de que ésta no es su naturaleza, que prefiere perdonar antes que asumir una responsabilidad para la que quizá todavía no esté preparado. Cleantis, más reticente, sigue su ejemplo.

Finalmente Trivelín les felicita por el aprendizaje y les insta a volver a Atenas, pero ahora es el espectador el que empezará a sospechar que el experimento propuesto por Trivelín no tenía como único objetivo a los amos...

Su propuesta escénica:

La estética de la obra se plantea como una fusión entre elementos clásicos (que en esta obra nos ambientan a la cultura clásica de la Grecia Antigua) y elementos contemporáneos que nos van a ayudar a que el espectador pueda aplicar la lectura de la obra a nuestra actualidad.

El espacio donde los personajes interactúan nos remite a un tablero de ajedrez circular que potencia el juego de blancos y negros propuesto en el vestuario, enfatizando la diferencia de roles, de clase. Las baldosas del tablero dan sensación de un espacio interior en el que se encuentran atrapados estos personajes. El círculo está limitado por cuatro pantallas que refuerzan la idea de experimento que Trivelín, el señor de la isla, realiza con los naufragos. En estas pantallas se proyectarán estímulos visuales que modificarán tanto a actores como a

espectadores. Para facilitar la lectura contemporánea del montaje y que el público se integre de una forma más profunda en la historia, los actores, fuera del tablero, se convierten también en espectadores.

La compañía:

Venezia Teatro es una compañía joven, pero compuesta por miembros con mucha experiencia dentro de las artes escénicas y en diferentes disciplinas.

Comienza su andadura con el montaje La hostería de la posta, de Carlo Goldoni, sin más pretensión que hacer un ejercicio de estilo para una asignatura de la RESAD. Pero he ahí que en el desarrollo del proceso todos sus miembros comienzan a hablar y a entender un lenguaje escénico común.

Posteriormente se les propone estar programados un mes en el teatro Fernán Gómez de Madrid, experiencia a la que le siguió una pequeña gira por diferentes ciudades de España, teniendo como colofón final el Festival de teatro clásico de Almagro.

La Isla de los esclavos es el segundo montaje de la compañía, que en su afán por dar un paso al frente, aborda un texto de un calado ideológico más profundo, pero sin perder la esencia de su teatro. La compañía pretende consolidarse como una referencia del buen hacer teatral, apelando a la esencia del teatro: el actor y su palabra.

Fuente: Venezia Teatro

Ana Mayo:

«La libertad es un ejercicio de responsabilidad»

Ana Mayo se formó como actriz en el Col·legi de Teatre de Barcelona. Ha trabajado tanto en la escena madrileña como en los teatros de Barcelona, y es conocida, además de por sus representaciones en teatro, por sus papeles en algunas series televisivas.

Esperanza Rivera, doctoranda de teatro clásico en la Universidad de Valladolid, hace una entrevista a esta actriz, fundadora también de Venezia Teatro, en la que ella misma nos cuenta por qué Marivaux y la vigencia de La isla de los esclavos.

Esperanza. Es una alegría para el Festival de Olmedo acoger el montaje de un dramaturgo francés, el único del programa de este año. ¿Por qué Marivaux? Escritor que, sin duda, ha vivido durante mucho tiempo a la sombra del gran Molière. ¿Qué tiene La isla de los esclavos de universal para que interese al público de nuestros días?

Ana Mayo. Después de haber hecho una primera temporada en el Teatro Fernán Gómez de Madrid con “La Hosteria de la Posta” de Goldoni, nos invitan a volver con otro montaje clásico. Nos ponemos a leer y a buscar una temática diferente y alejada del enredo clásico entre enamorados y nos encontramos con este Marivaux, segundo montaje de Venezia Teatro, donde la diferencia entre clases, el poder y el uso que se hace de él son el eje central de la comedia. ¿Hay algo más actual en estos momentos? El punto de partida es el cambio de roles entre amos y esclavos, ley que

rige la Isla donde nuestros protagonistas acaban de naufragar. Marivaux nos sitúa en un hipotético estado libre donde todo ciudadano es igual a otro por lo que los amos deben pasar por un proceso de aprendizaje poniéndose en el lugar de sus esclavos y éstos a su vez en el de sus amos.

Se dice de los clásicos que son universales, pero a mí me gustaría, hoy por hoy, hablar de actualidad. “La Isla de los esclavos” es actualidad. Unos personajes que han sufrido toda la vida las injusticias de pertenecer a una clase social inferior subyugada a la vara del poderoso y que ahora tienen la oportunidad de coger esa misma vara con pulso firme, ¿sabrán darle un buen uso?

Curiosamente, Marivaux perfila unos personajes nacidos en

Atenas, cuna de la democracia europea, y creo que lo hace con la intención de llevarnos a la reflexión más profunda, a los inicios de nuestra civilización. A veces hay que volver a los orígenes para encontrar la mejor manera de seguir adelante. Estos días, estoy realmente emocionada con todo el proceso griego y con la valentía de nuestros hermanos helenos que nos recuerdan que el ejercicio democrático, a mi parecer, es la consecuencia lógica del anhelo de un mundo justo, en igualdad y en libertad, para todos. Sin excepciones.

E. Ana Mayo, actriz de Venezia Teatro, representa a Cleantis en La isla de los esclavos. Cuéntanos cómo es ese personaje y cómo te has enfrentado a él para

«La diferencia entre clases, el poder y el uso que se hace de él son el eje central de la comedia»

transmitir su esencia. ¿En qué posición se sitúa frente a la corrupción y el poder?

A. M. El personaje de Cleantis es la esclava de un señora de la alta sociedad que vive a expensas del humor de su señora. Planteamos el personaje como una chica a la que nunca se le ha dado voz para expresar sus pensamientos, ni sus sentimientos y ese fue el punto de partida para afrontar la primera escena del personaje, un monólogo en el que se desahoga frente a su ama. Debía estar teñido de dolor, de rencor y también, porque así sucede en la vida, de amor hacia su ama. Al principio tuve que hacer un ejercicio de acercamiento a esas circunstancias, a como sería haber vivido toda la vida sin tener voz ni voto, sin libertad alguna para luego construir todo el arco del personaje hacia una mujer que por primera vez decide.

Su posición frente al poder, al igual que el otro personaje del esclavo, fue lo más difícil del montaje, la escena en que los esclavos tienen el poder y no saben que uso darle nos condujo a un juego de repetición casi absurdo en el que ellos mismos se preguntan ¿qué podemos hacer ahora que podemos hacer?

Finalmente, pensando en mis principios y en los valores que me han dado me resultó muy sencillo armarme de razones para alzar la voz de Cleantis y preguntarme ¿por qué? ¿cómo fueron capaces nuestros amos de abusar del poder que tenían sobre nosotros? Y creo que ésta es la esencia del personaje, la no aceptación de la corrupción



del ser humano bajo ninguna premisa, ni los dioses, ni el lugar en el que te tocó nacer, ni que el mundo esté establecido así, ni un largo etcétera son motivos suficientes para que un ser humano elija hacer el mal a otro. Es un personaje que invita a la reflexión pero que deja claro que la libertad es un ejercicio de responsabilidad.

E. Marivaux es un dramaturgo de principios del siglo XVIII, continuador de la “commedia dell’arte” italiana y considerado un clásico del teatro francés. ¿Cómo crees que se reciben los clásicos en la sociedad española actual? ¿Y este autor, quizá menos conocido por el público en general? ¿Cuál es tu experiencia con este montaje?

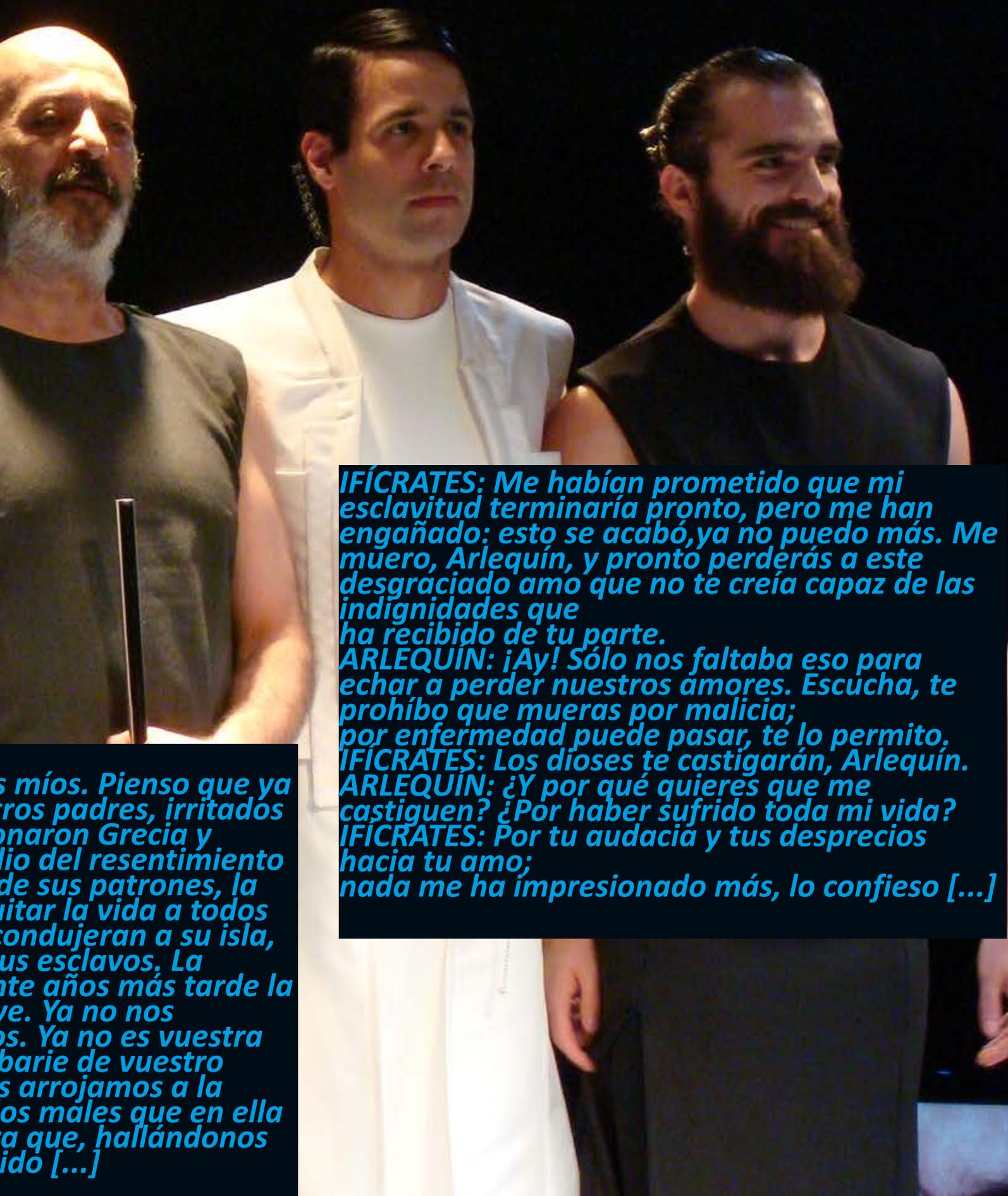
A.M. Yo soy de la opinión de no subestimar al público. El público, no sólo como consumidor de espectáculos, sino como persona formada y con criterio suficiente sabe que cuando va a ver un clásico, va a ver la propuesta que una compañía ha hecho sobre ese

clásico. Creo que la sociedad española actual siente simpatía por los clásicos y hay una gran tradición teatral que lo corrobora. Quizás Marivaux no sea uno de los autores más representados en este país, por lo que este montaje puede despertar interés en gran parte del público más entendido, sin embargo yo animaría al público en general a pensar esta experiencia teatral como un acto de curiosidad. Me gustaría que el público que se siente a ver nuestro montaje lo hiciera simplemente con la curiosidad de saber ¿qué nos quiere contar esta joven compañía, Venezia Teatro, acerca del poder? Insisto, con la curiosidad de saber ¿qué opinan nuestros jóvenes?, el futuro de nuestro país. Y si además vuelven a casa con algo en que pensar, si están de acuerdo o discrepan, además de haber pasado un buen rato con nuestra función, nosotros nos daremos por más que satisfechos.

IFÍCRADES: (Tras lanzar un suspiro) ¡Arlequín!
ARLEQUIN: (Con una botella de vino atada a su cinturón) ¡Patrón!
IFÍCRADES: ¿Qué será de nosotros en esta isla?
ARLEQUIN: Nos pondremos delgados, éticos y después moriremos de hambre: ese es mi pensamiento y nuestra historia.
IFÍCRADES: Somos los únicos que nos hemos salvado del naufragio, todos nuestros

CLEANTIS: Por el contrario, ¿la señora ha descansado mal? « ¡Ah!, que me traigan un espejo. ¡Qué aspecto tengo! ¡Qué mal me veo!». Mientras, se mira, se intenta arreglar el rostro de mil maneras, nada da resultado. Ojos caídos, la tez marchita: no hay nada que hacer, hay que cubrir ese rostro, ponerse una bata, la señora no verá hoy a nadie, ni siquiera la luz del día, si puede; su cuarto deberá estar a oscuras [...]

TRIVELÍN: No me interrumpáis, hijos, sabéis quiénes somos. Cuando nuestros señores, por la crueldad de sus amos, abandonados por los ultrajes que habían recibido a su primera ley que hicieron fue la de que los amos que el azar o el naufragio o la venganza había dictado esa ley; veírlos por razón la abolió y dictó otra más suave para que no os vengamos de vosotros: os corregimos con la vida la que perseguimos, sino la barba y el corazón lo que queremos destruir. Os damos la esclavitud para haceros sensibles a la pena; os se experimentan; os humillamos para que no os soberbios, os reprochéis el haberlo s



s míos. Pienso que ya
ros padres, irritados
onaron Grecia y
lio del resentimiento
de sus patrones, la
uitar la vida a todos
condujeran a su isla,
us esclavos. La
nte años más tarde la
ve. Ya no nos
os. Ya no es vuestra
barie de vuestro
s arrojamos a la
os males que en ella
a que, hallándonos
ido [...]

IFÍCRADES: Me habían prometido que mi
esclavitud terminaría pronto, pero me han
engañado: esto se acabó, ya no puedo más. Me
muero, Arlequín, y pronto perderás a este
desgraciado amo que no te creía capaz de las
indignidades que
ha recibido de tu parte.

ARLEQUÍN: ¡Ay! Sólo nos faltaba eso para
echar a perder nuestros amores. Escucha, te
prohíbo que mueras por malicia;
por enfermedad puede pasar, te lo permito.

IFÍCRADES: Los dioses te castigarán, Arlequín.

ARLEQUÍN: ¿Y por qué quieres que me
castiguen? ¿Por haber sufrido toda mi vida?

IFÍCRADES: Por tu audacia y tus desprecios
hacia tu amo;
nada me ha impresionado más, lo confieso [...]

Demuestra cuánto sabes y gana un abono para la próxima edición del festival

Si contestas correctamente a las preguntas y mandas la respuesta por WhatsApp al 638 04 16 51, participarás en el sorteo de un abono para la próxima edición del Festival de Teatro Clásico de Olmedo. ¡No lo dudes y participa!

1. ¿Quién es el autor de la obra que se ha representado hoy?
2. ¿Cómo se llama la compañía y quién es el director de la misma?
3. ¿Qué nombre tiene la joven criada que interpreta Ana Mayo en "La isla de los esclavos"?

16 de julio (22:30 h) Obra: *El príncipe*. Maquiavelo
Compañía: Talycual Producciones. Dirección: Juan Carlos Rubio
17 de julio (23:00 h) Obra: *Hey boy, Hey girl*. Shakespeare
Compañía: La Joven Compañía. Dirección: José Luis Arellano García
18 de julio (23:00 h) Obra: *El mercader de Venecia*. Shakespeare
Compañía: Noviembre Teatro. Dirección: Eduardo Vasco
19 de julio (12:45 h) Obra: *La cena del rey Baltasar*. Calderón de la Barca*
Compañía: Los números imaginarios. Dirección: Carlos Tuñón
19 de julio (18:00 h) Obra: *La dama boba*. Lope de Vega **
Compañía: Pie Izquierdo Teatro. Dirección: Esther Pérez Arribas
19 de julio (22:30 h) Obra: *Teresa o el sol por dentro*. Sta. Teresa de Jesús
Compañía: El Brujo producciones. Dirección: Rafael Álvarez "El Brujo"
20 de julio (22:30 h) Obra: *El caballero de Olmedo el de Lope no el otro*. Monteser
Compañía: Los otros. Dirección: Julián Ortega
21 de julio (18:00 h) Obra: *La voz de nuestros Clásicos*. Calderón y Lope
Compañía: CNTC. Dirección: Helena Pimenta
21 de julio (22:30 h) Obra: *Teresa, Miserere Gozoso*. Sta. Teresa de Jesús
Compañía: Teatro Corsario. Dirección: Luis Miguel García
22 de julio (22:30 h) Obra: *La isla de los esclavos*. Marivaux
Compañía: Venezia Teatro. Dirección: José Gómez
23 de julio (22:30 h) Obra: *La tempestad*. Shakespeare
Compañía: A Voadora. Dirección: Marta Pazos
24 de julio (23:00 h) Obra: *Ojos del agua. La Celestina*. Fernando de Rojas
Compañía: Ron Lalá y Galo Film. Dirección: Yayo Cáceres
25 de julio (23:00 h) Obra: *Mujeres y criados*. Lope de Vega
Compañía: Fundación Siglo de Oro (Rakatá). Dir. Laurence Boswel y Rodrigo Arribas
26 de julio (12:45 h) Obra: *El caballero de Olmedo*. Lope de Vega*
Compañía: Valquiria Teatro. Dirección: Juan Carlos Sanz Martín
26 de julio (22:30 h) Obra: *En un lugar del Quijote*. Cervantes
Compañía: Ron Lalá. Dirección: Yayo Cáceres

X Jornadas de Teatro Clásico Lugar: Centro de Artes Escénicas San Pedro
Lo que dicen de nosotros los clásicos
Lunes 20, martes 21 y miércoles 22 de julio

Exposiciones
Sembrando a los clásicos. Autor: Pío Baroque
Fotógrafos
Lugar: Corrala Palacio Caballero de Olmedo
Una década de clásicos. Lugar: Patios de la Merced

*De aperitivo un clásico
** Olmedo Clásico en familia

Todos los espectáculos se celebran en la Corrala Palacio Caballero de Olmedo, excepto "Clásicos en familia" y "De aperitivo un clásico", que se celebran en el Centro de Artes Escénicas de San Pedro

10º FESTIVAL DE TEATRO CLÁSICO EN LA VILLA DEL CABALLERO



VENTA DE ENTRADAS

Entrada general: 15 € taquilla / 14,40 € internet
15,60 € telefónica

Entrada con carné joven y carné +25: 12 €

Abono: 65 €

Olmedo Clásico en Familia: 6 €

De aperitivo un clásico: 6 €

Venta telefónica: 00 34 983 623 222

Venta por internet: www.olmedoclasico.es

Taquilla del Palacio: de lunes a domingos de 10:30 h a 13:30 h y de 16:30 h a 20 h



Equipo de redacción de los boletines:

Víctor Gutiérrez Sanz, Cristina Gutiérrez Valencia y Esperanza Rivera Salmerón